

JOSÉ DELEITO PIÑUELA (1879-1957) AND HENRI BERR (1863-1954).
THE RELATIONSHIP OF A SPANISH HISTORIAN WITH THE *REVUE DE SYNTHÈSE*
HISTORIQUE AND THE CENTRE INTERNATIONAL DE SYNTHÈSE

José Deleito Piñuela (1879-1957) y Henri Berr (1863-1954). La relación de un historiador español con la *Revue de synthèse historique* y con el Centre international de Synthèse*

Enric Chulio Pérez

Universitat de València

enric.chulio@uv.es - <https://orcid.org/0009-0009-2757-5166>

Entregado 03.04.2024 / Aceptado 30.07.2024

Resumen

José Deleito Piñuela, notable historiador abierto a las ideas renovadoras de la historiografía europea en las primeras décadas del siglo XX, además de desta-

Abstract

José Deleito Piñuela, a remarkable historian who was open to the innovative ideas of European historiography in the first decades of the twentieth

* El presente artículo se basa en parte de la investigación desarrollada en mi tesis doctoral, que fue defendida el 13 de diciembre de 2023: Chulio Pérez, 2023. El proyecto desarrollado en esta tesis doctoral contó con la financiación de la Universitat de València.

cado docente universitario preocupado por la mejora de los estudios históricos, llegó a colaborar en algunos de los proyectos de Henri Berr, en particular en la *Revue de synthèse historique* y en el Centre international de Synthèse. Deleito y Berr sintonizaron en la defensa de la necesidad de la síntesis en historia, frente a la inercia de la historiografía erudita que se centraba en el análisis detallista desentendiéndose de las construcciones de conjunto. La trayectoria ascendente de Deleito, así como las interesantes expectativas abiertas por la participación en la obra de Berr, quedaron truncadas abruptamente por la guerra civil española y sobre todo tras la atroz purga ejecutada por el régimen franquista.

Palabras clave

Síntesis histórica, renovación de la historiografía española, ciencia histórica, José Deleito Piñuela, Henri Berr.

century, as well as a prominent university professor concerned with the improvement of historical studies, collaborated on some of Henri Berr's projects, particularly in the *Revue de synthèse historique* and at the Centre international de Synthèse. Deleito and Berr agreed in the defence of the synthesis in history, facing the inertia of scholarly historiography that focused on detailed analysis, ignoring the constructions of the whole. Deleito's rising trajectory, as well as the interesting expectations opened by his participation in Berr's work, were abruptly cut short by the Spanish Civil War and especially after the atrocious purge carried out by the Franco regime.

Keywords

Historical synthesis, renewal of Spanish historiography, historical science, José Deleito Piñuela, Henri Berr.

Introducción

En el tiempo anterior a la segunda guerra mundial, José Deleito Piñuela (1879-1957) fue el único historiador español que publicó un artículo en la prestigiosa *Revue de synthèse historique* (1900-1930) fundada y dirigida por Henri Berr (1863-1954), y que fue miembro activo de la Section de Synthèse Historique del Centre international de Synthèse, también fundado y dirigido por Henri Berr.

En este artículo, en primer lugar, se explica quién fue José Deleito, ubicándolo en el contexto de la historiografía española de su época; en segundo lugar, se revisa qué eran la *Revue de synthèse historique* y el Centre international de Synthèse de Henri Berr; a continuación, se expone cómo confluyeron el español y el francés en la defensa de la síntesis en historia en un tiempo de concepción cientifista de la historia tras el apogeo de la erudición; y, finalmente, se analiza la vinculación del historiador español con los proyectos del francés.

1. José Deleito Piñuela, un historiador renovador en ascenso¹

José Deleito y Piñuela, nacido en 1879 en Madrid en el seno de una familia acomodada, se licenció de forma brillante en Filosofía y Letras en la Universidad Central en 1899, consiguiendo el doctorado al año siguiente con un trabajo sobre la sociedad española en tiempos de Felipe IV. Después de concurrir a varias oposiciones en diversas universidades españolas, en 1906 ganó la cátedra de Historia Universal de las Edades Antigua y Medieval en la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, y al año siguiente acumuló la cátedra de Historia Antigua y Medieval de España, ejercida simultáneamente con la que ya era titular hasta la jubilación. Su actividad docente siempre fue intensa, sumándose a sus obligaciones universitarias la de profesor de historia de España en la Institución para la Enseñanza de la Mujer en Valencia entre 1908 y 1914, y varios cursos de Extensión Universitaria de la Facultad

1. El único estudio biográfico de entidad existente sobre José Deleito Piñuela es el que dejó trazado Isabel M^a Gallardo Fernández a partir de sus investigaciones para su tesis doctoral, si bien Ignacio Peiró Martín y Gonzalo Pasamar Alzuria han añadido informaciones útiles sobre su trayectoria y su obra. Estas obras siguen siendo de imprescindible consulta: Gallardo Fernández, 1989, pp. 34-93; Gallardo Fernández, 2005, pp. 9-82; y Peiró Martín y Pasamar Alzuria, 2002, pp. 212-213.

de Filosofía y Letras de Valencia en las décadas de 1920 y 1930, además de cursillos de temática diversa, al tiempo que mantenía una notable actividad divulgativa impartiendo diversas conferencias en los Ateneos de Valencia y de Madrid y otras instituciones. El 7 de enero de 1919 le correspondió pronunciar el discurso inaugural del curso 1918-1919 de la Universidad de Valencia, titulado «La enseñanza de la historia en la universidad española y su reforma posible»², haciendo gala de una gran perspicacia y capacidad de observación y análisis crítico de la realidad tanto historiográfica como universitaria española, que fue muy bien acogido con grandes elogios³.

En su faceta de historiador, Deleito continuó formándose durante los períodos que pudo entre 1910 y 1911 en el Centro de Estudios Históricos, en el Seminario dirigido por Rafael Altamira Crevea. Desarrolló su actividad investigadora a lo largo de las décadas 1910, 1920 y 1930, sobre la emigración política en el siglo XIX y el reinado de Fernando VII, sobre el siglo XVII y el reinado de Felipe IV, y también sobre aspectos de la historia de la literatura española. Participó en congresos de ciencias históricas en Bilbao (1919), Oporto (1921), Cádiz (1927) y Barcelona (1929). En 1921 fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, y en 1926 miembro titular de la Sección de Síntesis Histórica del Centre International de Synthèse. Varias de sus publicaciones han sido declaradas de mérito por la Real Academia de la Historia, por el Consejo de Instrucción Pública, o por la Real Academia de la Lengua.

Desde muy joven Deleito había desarrollado un gran interés por la literatura y por los estudios literarios, y no tardó en manifestar sensibilidad por los asuntos sociales, iniciando la colaboración con diversas revistas desde la década de 1890. Publicó escritos sobre temáticas muy diversas, destacándose la abundante producción para la revista *El Cardo*, entre 1897 y 1903, año en que la revista pasaría a denominarse *Arte y Sport*, con la cual prolongó la colaboración hasta 1905, así como también fue destacada la publicación habitual en la *Revista Contemporánea* entre 1901 y 1905. En 1906 comenzó la importante colaboración con la revista *La Lectura*, haciéndose cargo de la sección de crítica de publicaciones de historia, hasta la extinción de la revista en 1920. Posteriormente publicó trabajos propios y reseñas bibliográficas en la revista *Nuestro Tiempo* (entre 1921 y 1926) y en la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid* (entre 1925 y 1935). Además, también colaboró de forma frecuente con periódicos como *El Mercantil Valenciano* (entre 1928 y 1936), además de numerosas contribuciones en muchos otros medios escritos.

Durante los años universitarios Deleito había entrado en contacto con la Institución Libre de Enseñanza, estableciendo interesantes vínculos con algunos profesores y otros estudiantes, en un ambiente que contribuyó decisivamente a su maduración intelectual y a la

2. Originariamente publicado en: Deleito Piñuela, 1918. Este trascendental discurso de Deleito ha sido reeditado, junto con otros importantes discursos de personalidades académicas destacadas pronunciados en la Universidad de Valencia, por el profesor Pedro Ruiz Torres, quien además incluye un amplio e imprescindible estudio introductorio: Deleito Piñuela, 2000; Ruiz Torres, 2000.

3. Gallardo Fernández, 1989, pp. 503-504.

conformación de su pensamiento liberal y su actitud tolerante. Al finalizar la guerra civil, fue acusado de ideología anticatólica y antinacional, de izquierdista, y de identificarse con el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza. La represión franquista se esforzaba en destruir todo espíritu de reforma y apertura manifestado en la Universidad, del cual había participado Deleito⁴. Como consecuencia, sufrió la depuración, por la que fue jubilado forzosamente en 1939. Gracias a las gestiones, entre otros, del marqués de Lozoya, Juan Contreras, antiguo compañero de Deleito en Valencia, en 1940 fue rehabilitado, aunque con solo la mitad del sueldo y apartado de la función docente. Definitivamente instalado con su familia en Madrid desde 1941, se dedicó a escribir, completar y publicar diversas obras sobre la sociedad española y la monarquía en el siglo XVII y otros aspectos de historia cultural, literaria y musical. A partir de 1954 su salud empeoró sensiblemente, y murió en Madrid en 1957.

2. La historiografía española en las primeras décadas del siglo XX

Durante el primer cuarto del siglo XX la historiografía producida desde la Real Academia de la Historia continuaba siendo la referencia hegemónica como prolongación del dominio conseguido en el medio siglo anterior⁵. En particular en las últimas décadas del siglo XIX se había consumado el triunfo y apogeo de la erudición profesional española impulsada desde la Escuela Superior de Diplomática, institución muy vinculada a la Real Academia de la Historia, consagrando el reconocimiento de las técnicas de investigación y crítica del método erudito construido sobre las ciencias auxiliares de la historia⁶.

Por otro lado, desde los años finales del siglo XIX, algunos historiadores atentos a las nuevas corrientes historiográficas que circulaban en Europa, así como a los progresos desarrollados por otras disciplinas como la Sociología, la Economía, la Psicología, o la Etnografía, se esforzaban por dar forma a una verdadera renovación de la ciencia histórica. Sin embargo, estos historiadores, quienes en general eran también profesores universitarios, no pasaban de ser una escueta minoría⁷.

4. Baldó Lacomba, 2009, p. 192. Para mayor información sobre la represión franquista en las universidades españolas: Baldó Lacomba, 2011; Claret Miranda, 2006. La ruptura con la tradición liberal de la historiografía española y la reconstrucción de la universidad al servicio del franquismo: Pasamar Alzuria, 1991.

5. Sobre la historia de la Real Academia de la Historia y su configuración en el espacio intelectual e historiográfico en el siglo XIX, así como la proyección de su influencia hasta bien entrado el siglo XX: Peiró Martín, 2006; y Pellistrandi, 2004.

6. La historia de referencia de la Escuela Superior de Diplomática en: Peiró Martín y Pasamar Alzuria, 1996. Una actualización reciente de la historia de la Escuela Superior de Diplomática, con descripción de materias impartidas, organización de los cursos y principales profesores, en: De la Cruz Herranz, 2020, pp. 89-142.

7. Sobre el surgimiento de un nuevo modelo de historiador y la paulatina transformación de la historiografía española hacia unas características más modernas: Peiró Martín, 2006, pp. 382-391.

Hasta el año 1900, la Escuela Superior de Diplomática había sido, desde su fundación en 1856, la única institución oficial española dedicada a la instrucción en las especializadas técnicas de la erudición histórica⁸. En 1900, la reforma universitaria de las Facultades de Letras, impulsada por el ministro Antonio García Alix, estableció por primera vez en España una licenciatura universitaria específica para los estudios históricos, y a la vez integró en el nuevo plan de estudios las asignaturas que habían sido impartidas hasta entonces por la Escuela Superior de Diplomática⁹. Con el cierre definitivo de esta institución se ratificaba la apuesta por la Universidad para la formación de los nuevos historiadores¹⁰.

Sin embargo, con el curso de los años, los efectos reales de la reforma de 1900 desvelaron el rotundo fracaso en su implementación. José Deleito, en su conocido discurso en la Universidad de Valencia, critica severamente la mediocridad generalizada de la historiografía española, salvo honrosas excepciones. De hecho, denuncia que aquellos que se tienen por historiadores de oficio generalmente no son más que meros eruditos que pretenden hacer pasar por historia plena los resultados de la rebusca en archivos y de la crítica documental¹¹. Para Deleito, las tareas de erudición son en realidad las más básicas de un verdadero historiador, constituyendo una primera fase, laboriosa y necesaria, imprescindible, de la investigación histórica, pero insuficiente por sí misma. La producción historiográfica debe aspirar a la realización de construcciones históricas de conjunto, es decir, a una verdadera composición histórica, la síntesis¹².

El problema de fondo, según observa Deleito, es la falta de formación metodológica de los historiadores, resultante de las graves carencias de unos estudios históricos universitarios que no se preocupan por proporcionar una enseñanza con verdadero sentido histórico. En el núcleo del problema está la realidad constatada de un variopinto profesorado totalmente descoordinado, que intenta impartir, a alumnos que llegan de la educación secundaria carentes de la más básica cultura histórica general, unos cursos organizados de forma incongruente y contradictoria, y además desprovistos de los recursos necesarios para la investigación¹³.

Así pues, los estudios históricos universitarios resultaban frustrantes para quienes deseaban labrarse un camino como historiadores profesionales o bien hacer carrera como docentes universitarios¹⁴. Por un lado, los antiguos profesores de la extinta Escuela Superior de Diplomática, quienes habían sido incorporados a los cuadros universitarios, si bien aportaban los especializados conocimientos de las técnicas de la investigación histórica, tendían a desentenderse de la visión completa de la historia. Por otro lado, la gran mayoría del profesorado universitario heredado de las antiguas Facultades de Letras (anteriores a la reforma de 1900), carecía en general de formación y de experiencia en las tareas de investigación

8. Peiró Martín y Pasamar Alzuria, 1996, p. 43.

9. Deleito Piñuela, 1918, pp. 21-26. Pasamar Alzuria, 2010, pp. 118-119. Peiró Martín y Pasamar Alzuria, 1996, pp. 200-201. Baldó Lacomba, 1997, p. 52.

10. Peiró Martín, 2006, p. 383.

11. Deleito Piñuela, 1918, pp. 86-87.

12. Deleito Piñuela, 1918, pp. 105-107 y 110-113.

13. Deleito Piñuela, 1918, pp. 37-63.

14. Deleito Piñuela, 1918, pp. 76-79.

histórica, persistiendo en una tradición retórica de una historia de miras muy estrechas que enfatizaba la dimensión política centrada en cronologías y grandes personajes, dinastías monárquicas y batallas, apoyándose en manuales desfasados, e ignorando sistemáticamente las aportaciones recientes de los eruditos más eficaces. En medio de este panorama, el creciente número de nuevos historiadores que abrazaban el espíritu de la *moderna historia* que circulaba por Europa, o que al menos estaban abiertos a su influencia, debían recurrir al aprendizaje autodidacta y a la improvisación metodológica ante las insuficiencias de la formación recibida en los estudios históricos universitarios¹⁵.

Con la fundación del Centro de Estudios Históricos, en 1910, por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas –otra institución externa a la Universidad, como había sido el caso de la Escuela Superior de Diplomática–, sí se lograría dar un salto cualitativo y cuantitativo en la investigación histórica y en la historiografía profesional española¹⁶.

José Deleito era uno de estos nuevos historiadores. Su llegada a la Universidad de Valencia se había beneficiado de una de las nuevas cátedras creadas con la aprobación del Plan de 1900, que propició entre 1904 y 1911 una notable incorporación de nuevos profesores que contribuyeron a la renovación de los saberes¹⁷. Pese a haber padecido la muy deficiente formación impartida por las Facultades de Letras del tiempo anterior a la reforma de 1900 –o tal vez precisamente a causa de ello–¹⁸, no dejó pasar la oportunidad de dar un impulso decisivo a su calidad como historiador en el Centro de Estudios Históricos de la mano de Rafael Altamira.

3. La reivindicación de la síntesis en historia por José Deleito Piñuela¹⁹

José Deleito, a lo largo de su extenso discurso de la Universidad de Valencia, reclama el retorno a la síntesis en historia en el jugoso epígrafe V²⁰, un texto que poco después sería publicado, con apenas algunos retoques, como artículo –en dos partes– en la revista *La Lectura*, bajo el título «La investigación y la síntesis en la historia»²¹.

La característica más importante del pensamiento histórico de Deleito es, de hecho, la reivindicación de la síntesis en historia²². Es este un rasgo del que siempre se consideraría deudor tanto de Rafael Altamira como de Manuel Sales y Ferré, a quienes estimaba como

15. Deleito Piñuela, 1918, pp. 39 y 53-54.

16. La historia del Centro de Estudios Históricos en: López Sánchez, 2006. Una reciente revisión actualizada de la historia del Centro de Estudios Históricos, si bien poniendo el énfasis en los estudios medievalistas y las secciones correspondientes a estos, en: De la Cruz Herranz, 2020, pp. 146-218.

17. Baldó Lacomba, 1997, pp. 51 y 56.

18. Sobre la realidad de la enseñanza de la historia en las universidades españolas anteriormente a 1900: Baldó Lacomba, 1997, p. 43. Deleito rememora los estudios universitarios que padeció como estudiante en: Deleito Piñuela, 1918, pp. 18-19.

19. Chulio Pérez, 2023, pp. 250-345.

20. Deleito Piñuela, 1918, pp. 84-121.

21. Deleito Piñuela, 1919.

22. Deleito Piñuela, 1918, pp. 95-107.

sus dos grandes maestros²³. De ambos destacaba por encima de todo, en cuanto historiadores, su énfasis en la necesidad de la construcción de conjunto atendiendo a toda la diversidad de facetas de la historia humana en sociedad, con sentido evolutivo y de manera orgánica, poniendo de relevancia la interdependencia de todas estas dimensiones; es decir, la síntesis²⁴.

La síntesis en historia, según la concepción de Deleito, está avalada científicamente gracias a quedar bien sustentada mediante una amplia base documental obtenida de la investigación más seria, aprovechando tanto la totalidad de las obras relevantes previamente publicadas acerca del tema en cuestión, como los resultados del trabajo con las fuentes primarias y materiales de archivos adecuadamente verificados con las técnicas del método crítico. Sobre este fundamento científico, según Deleito, el historiador debe acometer la composición histórica de manera que sea percibida por el potencial lector como verdadera historia viva. Para ello, el historiador ha de efectuar una correcta descripción de los personajes históricos involucrados, mediante una minuciosa prospección psicológica aplicada a la documentación de las fuentes, tratando de comprender las motivaciones de aquellos con el objetivo de hacerlos humanamente creíbles y veraces. Asimismo, debe realizar una completa caracterización sociológica de los grupos sociales y del entorno en el cual desarrollan sus acciones dichos personajes históricos, con el objetivo de contextualizar correctamente los acontecimientos. Finalmente, la producción historiográfica ha de resultar de lectura agradable y entretenida para el lector, a la vez que evocadora de los hechos y los personajes históricos, haciendo uso de las técnicas literarias adecuadas, en especial las de la novela, de manera que se logre la inmersión emocional en la narración para que sea percibida como historia viva. La síntesis así conseguida, gracias a su concepción como historia psicológica y sociológica en el fondo, y a su presentación con factura literaria atrayente en la forma, sin renunciar ni a un ápice de su calidad científica, sería, pues, el instrumento más eficaz para la difusión del conocimiento histórico, tanto entre el público interesado en la historia como entre los propios historiadores de profesión.

Este último aspecto, la transmisión del conocimiento histórico, es fundamental para Deleito, pues atribuye a la disciplina histórica una intrínseca función social pedagógica, que en la persona del historiador se debe asumir como obligación esencial para con la sociedad, a cuyo servicio está. Esta inherente función pedagógica del historiador obliga a que este se comprometa con la eficacia de la comunicación, ya que no se trata solamente de una cuestión de habilidad expositiva del historiógrafo, sino también de la voluntad decidida para hacerlo.

El énfasis de Deleito en la necesidad de la moderna síntesis científica trata de rectificar el desprestigio arrastrado desde las décadas finales del siglo XIX a causa de la asociación tradicional del concepto de síntesis con la filosofía de la historia. La ola cientifista decimonónica que exigía cada vez con mayor fuerza la verificación documental mediante la aplicación de

23. Gallardo Fernández, 1989, p. 45.

24. Las consideraciones de José Deleito acerca del magisterio de Manuel Sales y Ferré en: Deleito Piñuela, 1918, pp. 66-67. Las consideraciones de José Deleito acerca de Rafael Altamira y Crevea como máximo exponente de la síntesis en España en: Deleito Piñuela, 1930, pp. 42-43.

las técnicas eruditas conocidas como ciencias auxiliares de la historia, había conducido a los historiadores instruidos en dichas técnicas –en España, principalmente, archiveros y bibliotecarios formados en la Escuela Superior de Diplomática– a una especialización exagerada que les llevaba a despreciar los estudios de conjunto. Deleito, quien también defiende la historia como ciencia, no menosprecia las técnicas analíticas propias de la erudición, sino que, al contrario, las considera imprescindibles, así como también ve necesarios los especialistas en los diversos campos de la erudición; sin embargo, el dominio de estas técnicas es insuficiente para el pleno desempeño de un historiador.

Según Deleito, todo verdadero historiador ha de ser tan buen analizador como sintetizador. Es decir, por un lado, debe dominar las técnicas de análisis necesarias para poder desarrollar su investigación sobre la documentación de archivo, además de saber aprovechar el buen trabajo de erudición realizado por los especialistas eficaces en la preparación de materiales bien validados. Y, por otro lado, debe afrontar la construcción de la síntesis considerando todas las dimensiones del fenómeno histórico bajo estudio, integrando correctamente en cada una de ellas los resultados del análisis, de manera que se ponga de relevancia la interacción e interdependencia entre las mismas de manera orgánica, dotando de unidad a la visión de conjunto, a la vez que ofrezca una producción historiográfica que haga creíbles y realistas tanto a los personajes como a los acontecimientos históricos. Es por ello que, para Deleito, el buen historiador es aquel que, además de solvente investigador, sea, simultáneamente, psicólogo, sociólogo y literato.

4. Henri Berr, la *Revue de synthèse historique* y el Centre international de Synthèse

Henri Berr forma parte del heterogéneo conglomerado de la contestación a la escuela metódica, la forma de historiografía impulsada desde la *Revue historique* que renovó completamente en Francia tanto el panorama del conocimiento histórico como los estudios históricos universitarios en el último cuarto del siglo XIX²⁵. En los años del cambio del siglo XIX al XX, el triunfo de la escuela metódica francesa de historiografía era evidente, tanto por el éxito en la consagración del método histórico, coronada con la publicación en 1898 de la obra de referencia *Introduction aux études historiques* por Charles-Victor Langlois y Charles Seignobos, como por la consumación de la profesionalización de los historiadores franceses, quienes ocupaban los espacios en el sistema educativo, en particular en el universitario, asumiendo como magisterio cívico la pedagogía de la nación, reflejo de su compromiso político con el asentamiento y la estabilización de la Tercera República francesa²⁶.

25. Sobre la caracterización de la escuela metódica: Carbonell, 1976, pp. 409-417. El texto fundador de la *Revue historique*, que se considera manifiesto originario de lo que vendría a conocerse como escuela metódica: Monod, 1876.

26. Delacroix et al., 2003, p. 12. Garcia, 2014, pp. 124-125, 154 y 157. Revel, 2002, p. 31.

Precisamente en el mismo tiempo en que los historiadores de la escuela metódica francesa afianzan su hegemonía, surge la contestación, y los primeros desafíos no tardan en ser lanzados desde diversos ámbitos; en especial desde las nuevas ciencias sociales, destacándose la iniciativa del eminente sociólogo Émile Durkheim para la fusión de historia y sociología en una única disciplina dominada por esta última²⁷, así como las críticas vertidas por otros estudiosos del entorno *durkheimiano*, como ilustra el caso de la célebre conferencia pronunciada por François Simiand en 1903 publicada poco después en forma de artículo²⁸.

En el caso particular de H. Berr no se trataba de una oposición frontal a la historiografía de la escuela metódica, sino de una denuncia de sus carencias e insuficiencias que frustraban la posibilidad de lograr una verdadera ciencia histórica, a la vez que proponía una alternativa epistemológica para la realización de la síntesis histórica científica. Berr, quien ante todo criticaba la erudición que se tenía a sí misma como finalidad, pretendía superar la fragmentación de los estudios históricos derivada de la excesiva especialización, propugnando la franca colaboración con espíritu federativo entre todas las ciencias humanas, para que la creciente y natural división del trabajo no hiciera perder la visión de conjunto. Según Berr, el análisis proporcionado por la erudición debía ser afrontado con espíritu de síntesis, y a su vez la síntesis para ser científica debía avanzar con el mismo rigor que el análisis, obteniendo los principios explicativos de los hechos históricos, es decir, las leyes del conocimiento histórico. Por tanto, la síntesis histórica, además de la producción historiográfica construida sobre los resultados del análisis, resultaba ser la nueva filosofía de la historia fundamentada científicamente, dando así sentido a la verdadera historia-ciencia²⁹.

Con el objetivo de divulgar y promover su idea de la síntesis histórica y de fomentar la colaboración entre especialistas de diversas disciplinas, Berr puso en marcha varios proyectos, como la *Revue de synthèse historique*, el Centre international de Synthèse y la colosal colección de *L'Évolution de l'humanité*, de entre los cuales se destacan a continuación los dos primeros, por ser aquellos en los que se involucró José Deleito³⁰.

Por un lado, la *Revue de synthèse historique*, fundada en 1900, fue una verdadera pionera de la renovación historiográfica que ofreció un espacio de participación y debate abierto, alcanzando un gran prestigio. Ecléctica, sin voluntad de representar a ninguna ortodoxia, y sin ataduras con ninguna institución, la *Revue* propugnó una historia científica capaz de reflexionar de forma crítica sobre la propia disciplina para que se aplicara un método verdaderamente consciente del inevitable papel desempeñado por el historiador en las operaciones

27. Durkheim, 1898, pp. II-III. Reflexiones interesantes sobre las implicaciones de dicha propuesta en: Mucchielli, 1997, pp. 86-88; Garcia, 2014, pp. 187-189; Revel, 2002, pp. 33-38.

28. Dos interesantes trabajos recientes han aportado estudios rigurosos y minuciosos sobre este asunto, cada uno con un planteamiento diferente: Sevillano Calero, 2017; y Domínguez, 2018. La publicación de la conferencia de F. Simiand en forma de artículo en dos partes se materializó en la *Revue de synthèse historique* de Henri Berr: Simiand, 1903a y 1903b.

29. La propuesta epistemológica de Henri Berr expuesta en detalle en: Berr, 1911. Un interesante análisis de las ideas de Berr: Castelli Gattinara, 1997.

30. Una interesante recopilación de estudios sobre Henri Berr y sus proyectos en: Biard et al., 1997.

realizadas. A lo largo de los años la *Revue* facilitó la divulgación de métodos y resultados de las diversas ciencias humanas, y propició el desarrollo de instrumentos para la organización y la didáctica de la historia³¹. Publicada de forma estable a lo largo del tiempo, en 1931 pasó a integrarse en el Centre international de Synthèse, reorganizada como revista órgano del Centro, con el nombre definitivo de *Revue de Synthèse*.

Por otro lado, el Centre international de Synthèse, fundado en 1925, fue concebido para promover la síntesis de todas las ciencias, si bien bajo la función coordinadora de la ciencia histórica, así como la colaboración científica a nivel internacional, con el objetivo de lograr el máximo rendimiento científico, tratando de dotar de visión de conjunto abarcando todas las ciencias y de organizarlas tendiendo puentes entre ellas³². Fue estructurado en tres secciones, la Section de Synthèse Historique, la Section des Sciences de la Nature, y la section de Synthèse Générale. La Section de Synthèse Historique, en particular, fue la primera en ser constituida, y estaba encargada de la organización de los trabajos históricos, la teoría de la historia y la síntesis histórica. La principal actividad, desde los inicios, fue la preparación de un vocabulario histórico que definiera nociones fundamentales, propiciando la renovación teórica mediante la abierta discusión de la terminología³³. Además, a partir de 1929 el Centro organizó anualmente las «Semaines internationales de Synthèse», unos coloquios de encuentro y debate entre especialistas de diversas ramas del saber, en los que se destaca la actualidad y complejidad de los temas tratados así como el alto nivel de los participantes³⁴. Los resultados de sus actividades eran publicados desde 1926 en un Boletín anexo a la *Revue de synthèse historique*; hasta que a partir de 1931 el propio Centro asumió la edición y publicación de la revista como *Revue de Synthèse*, como ha quedado indicado más arriba, incluyendo en ella una sección específica para la comunicación de dichas actividades.

31. Berr, 1900, p. 1. Garcia, 2014, pp. 197-199. Revel, 1997, pp. 164-165. Arcangeli y Platania, 1981, pp. 9-38.

32. Berr, 1925, pp. 8-10. Platania, 1997, p. 232. Siegel, 1983, p. 213.

33. Platania, 1997, p. 234. Margherita Platania ha realizado un interesante y exhaustivo estudio sobre el proyecto del vocabulario histórico del Centre international de Synthèse: Platania, 2000.

34. Neri, 1997, pp. 209-217.

5. La vinculación de José Deleito con la *Revue de synthèse historique* y el Centre international de Synthèse³⁵

José Deleito, en su alegato mediante el cual reclamaba el retorno a la síntesis en historia, a lo largo de su extenso discurso de la Universidad de Valencia, expresó unas palabras de alabanza hacia la *Revue de synthèse historique* y las ideas de Henri Berr³⁶. Estas líneas debieron de llamar la atención de Berr, como atestigua una transcripción manuscrita, con caligrafía atribuida al francés, en una hoja arrancada de algún cuaderno, del fragmento en que se le menciona³⁷. A continuación, se presenta la transcripción de este texto respetando la ortografía y puntuación originales de Berr, así como un comentario tal como fue añadido por él mismo entre paréntesis y subrayado:

Como reflejo de tal corriente (réaction contre le détaillisme historique) y de las polémicas surgidas en torno a ella, fundó Henri Berr su notable *Revue de Synthèse historique*, quizá la publicación histórica de más altos vuelos y más amplios horizontes de los templos últimos, la cual, desgraciadamente, ha dejado de publicarse por causa de la guerra.

En esa revista, donde han colaborado autoridades de la historiografía como Xenopol, Lacombe, Rickert, Villari, etc., se ha vuelto por los fueros de la síntesis histórica, injustamente calumniada y rechazada en nombre de los abusos de retórica y superficialidad que se cobijaron en otro tiempo bajo su nombre, lo cual es como si proscribiéramos la Medicina porque a su sombra medraron infinitas generaciones de charlatanes y embaucadores. Surgió la *Revue de Synthèse historique*, según palabras de su fundador, para «reaccionar contra los excesos del análisis y de la especialización, para profundizar los problemas teóricos de la Historia, para poner en relaciones regulares a los historiadores y a los filósofos»

Después, para recopilar y sintetizar la labor difusa de aquella, publicación periódica, compuso el mismo Berr su interesante libro *La Synthèse en Histoire*, donde estudia sólidamente cuanto atañe a la necesidad de restaurar la síntesis en Historia, con carácter moderno y científico, sin generalizaciones prematuras, ligando los estudios históricos con los filosóficos y sociológicos, ofreciendo, no un muestrario incoherente de curiosidades exhumadas, sino un cuadro orgánica sobre la evolución de las sociedades.

35. Todos los documentos de archivo referidos en este apartado pertenecen al *Fonds Henri Berr*, el archivo personal de Henri Berr, custodiado por el Institut Mémoires de l'édition contemporaine, en su sede de Saint-Germain-la-Blanche-Herbe, junto a la francesa ciudad de Caen. Las estrictas normas del archivo en cuestión no permiten la reproducción fotográfica ni digitalización de ningún documento, debiendo obtenerse el contenido documental mediante transcripción totalmente manual copiando a la vista del original. En todas las transcripciones ofrecidas en el presente artículo se respeta literalmente el texto original, incluyendo la ortografía, los signos de puntuación, las tachaduras y las abreviaturas.

36. Deleito Piñuela, 1918, pp. 96-97; y Deleito Piñuela, 1919, pp. 144-145.

37. Berr, H. (s.f.). Anotación holografa. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.G4-02.1.

Berr correspondió incluyendo un elogioso comentario sobre Deleito en el importante artículo «Les études historiques et la guerre», publicado en la *Revue* en el número de diciembre de ese mismo año de 1919³⁸. Además, unos años después, en 1925, sería publicado en la *Revue* un amplio resumen del discurso de Deleito preparado en francés por André D. Tolédano, quien entonces era el secretario de la *Revue* y pronto comenzaría a serlo también del Centre international de Synthèse desde su fundación³⁹. No puede pasar desapercibida la fecha de publicación de este resumen, justamente cuando se estaba gestando la creación del Centre international de Synthèse, al cual muy pronto sería invitado Deleito a adherirse. Sin duda, Deleito y Berr habían sintonizado a través de la defensa de la necesidad de la síntesis en historia.

El historiador español publicó un único artículo en la *Revue* de Berr, «Quelques données de l'historiographie en Espagne de 1900 à 1930 du point de vue de la synthèse», traducido al francés por Tolédano. Dicho artículo se incluyó en el número de diciembre de 1930, que a la postre sería el último de la *Revue de synthèse historique* antes de transformarse en la *Revue de Synthèse*⁴⁰. En el mismo número de la *Revue*, Berr no olvidó citar a Deleito entre los nombres que reconoce comprometidos con el desarrollo de la síntesis histórica, dentro del importante balance que hace el francés en «Au bout de trente ans»⁴¹.

En su artículo para la *Revue*, Deleito traza un panorama historiográfico español bastante más esperanzador que el denunciado mediante su discurso en la Universidad de Valencia una década antes. En particular, destaca el impulso del Centro de Estudios Históricos como moderna institución, así como la creación de la Escuela española en Roma para Arqueología e Historia, y el Centro de Estudios Americanistas de Sevilla; ensalza la renovación acometida por diversos profesores en las universidades; pone en valor la edición y publicación de obras históricas y colecciones de documentos por instituciones dependientes del Estado español como las Academias, y de sociedades científicas, así como la organización de exposiciones; alaba el esfuerzo de bibliotecas, revistas y empresas editoriales en la divulgación del conocimiento histórico; y celebra el notable incremento de contribuciones de interés y la difusión de las modernas ideas entre los historiadores españoles.

Por entonces Deleito ya pertenecía a la Section de Synthèse Historique del Centre international de Synthèse. El español había aceptado la invitación de incorporación mediante una carta datada el 6 de marzo de 1926, dejando constancia de su alegría por tal honor⁴². A continuación, se muestra la transcripción de esta carta, que en su original está manuscrita:

38. Berr, 1919, p. 26.

39. Tolédano, 1925.

40. Deleito Piñuela, 1930.

41. Berr, 1930, p. 25. Berr también incluye en su reconocimiento a R. Altamira y a R. Menéndez Pidal.

42. Carta de José Deleito Piñuela a Henri Berr (6 de marzo de 1926). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B19-01.2.

Valencia le 6 mars, 1926

Mr. Henri Berr.

Monsieur.

J'ai reçu votre aimable lettre et la brochure concernant au Centre international de Synthèse.

Je suis vraiment obligé à la designation de membre titulaire de la Section de Synthèse historique, et j'accepte ce grand honneur avec un plaisir le plus vif et avec une reconnaissance le plus profond.

Je serais très heureux de pouvoir collaborer à vos tâches, plaines d'intérêt scientifique.

Je vous prie de le faire savoir à la section que vous dignement dirigez, avec l'expression de ma gratitude et de toutes mes sympathies.

Veuillez agréer, Monsieur, l'assurance de mes meilleurs sentiments.

José Deleito

Je vous serais reconnaissant de saluer Mr. Toledano et de le dire que je n'ai pas reçu le fascicule de la Revue de Synthèse historique qu'il a eu la bonte de m'offrir.

El nombre de Deleito consta desde la primera lista oficial de «Membres de la Section de Synthèse Historique» publicada en el primer Boletín del Centro en junio de 1926,⁴³ y no falta en la lista publicada en cada Boletín hasta el último de 1930, ni en cada tomo de la *Revue de Synthèse* entre 1931 y 1938⁴⁴. Tampoco falta la ficha del Centro que lo acredita como miembro⁴⁵.

No fue Deleito el único español que perteneció al Centro de Henri Berr; aunque, como ha quedado afirmado, sí fuera el único miembro activo de la Section de Synthèse Historique. Tanto Santiago Ramón y Cajal como Ramón Menéndez Pidal formaron parte del Consejo de Administración del Centro; y, además, Rafael Altamira Crevea y Gregorio Marañón fueron miembros del Consejo Científico. Los nombres de estos sabios españoles, junto con el de Deleito, constan en documentación interna del Centro conservada en el *Fonds Henri Berr* con data desde al menos el 15 de abril de 1926⁴⁶. Ramón y Cajal consta como presidente de la Junta para Ampliación de Estudios; y su aceptación del puesto en el Consejo de Administración del Centro está acreditada mediante una breve carta manuscrita con fecha de 7 de mayo de 1926, si bien hace referencia a otra carta de aceptación enviada con fecha anterior que al parecer se había extraviado⁴⁷. Menéndez Pidal consta como director de la Junta para Ampliación de Estudios; y su aceptación del puesto en el Consejo de Administración del

43. Centre international de synthèse, 1926, pp. 30-31.

44. La lista de miembros de la Section de Synthèse Historique se publica en el n° 1 de los tres fascículos de cada tomo anual (dicho fascículo n° 1 se publica en unos años en febrero y en otros en marzo); excepto el tomo XI, de 1936, que la incluye en el n° 2 (correspondiente a junio).

45. Ficha de José Deleito Piñuela como miembro de la Section de Synthèse Historique. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-02.2.

46. Listas de miembros del Conseil d'Administration, del Conseil Scientifique, y de la Section de Synthèse Historique. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-01.1, Dossier BRR2.B4-01.2, y Dossier BRR2.B4-01.5.

47. Carta de Santiago Ramón y Cajal al Director del Centre International de Synthèse (7 de mayo de 1926). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B19-01.2.

Centro está acreditada mediante otra breve carta mecanografiada con fecha de 24 de febrero de 1926⁴⁸. Los nombres de Ramón y Cajal y de Menéndez Pidal figuran en la lista oficial de miembros del Consejo de Administración del Centro publicada desde el primer número del Boletín del Centro de junio de 1926⁴⁹. Por otro lado, la aceptación de Rafael Altamira como miembro del Consejo Científico del Centro se produce en marzo de 1927, mediante carta manuscrita con tono expresivamente entusiasta⁵⁰. En su ficha de miembro del Centro, actualizada con fecha de 1939, se le tiene registrado como miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, como senador, y como juez de la Corte Permanente de Justicia Internacional de la Haya⁵¹. En cuanto a Gregorio Marañón, su ficha como miembro del Centro lo registra como profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid⁵². Es llamativo que, entre la documentación del Centro, los nombres de Altamira y Marañón sigan constando como miembros del Consejo Científico hasta octubre de 1940⁵³.

De entre la correspondencia entre Deleito y el Centro, merece la pena destacar una carta dirigida a Berr, fechada el 15 de diciembre de 1931, agradeciendo desde Valencia la invitación a la fiesta en París en homenaje por el 30º aniversario de la *Revue*, disculpándose a su vez por no poder asistir, y solicitando indicaciones para poder recibir la medalla conmemorativa del acontecimiento⁵⁴. En el original está mecanografiada, si bien el autor la firma a mano, con la peculiaridad de que pone su nombre en francés:

Valencia 15-12-31.

Mr. H. Berr.

Cher Monsieur.

J'ai reçu une invitation pour assister a la fête solennelle du juste hommage qu'on vous rend, auquel je suis depuis longtemps adhérent.

Je regrette beaucoup me voir privé du plaisir d'aller a Paris maintenant en votre honneur ; et je vous serais tres obligé si vous auriez la bonté de me faire savoir quelles démarches je dois faire pour recevoir ici, a Valence, l'exemplaire de votre medaille qui m'appartient au titre de suscripteur.

Agréez, Monsieur, l'expression des meilleurs sentiments de voter tout dévoué.

48. Carta de Ramón Menéndez Pidal al Presidente del Consejo de Administración (24 de febrero de 1926). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-04.1.

49. Centre international de synthèse, 1926, pp. 2-3.

50. Carta de Rafael Altamira Crevea a Paul Doumer (12 de marzo de 1927). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-01.2.

51. Ficha de Rafael Altamira como miembro del Conseil Scientifique. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-03.2.

52. Ficha de Gregorio Marañón como miembro del Conseil Scientifique. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-03.2.

53. Listas de miembros del Conseil Scientifique. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-01.8.

54. Carta de José Deleito Piñuela a Henri Berr (15 de diciembre de 1931). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.G4-01.2, f. 17 Joseph Deleito.

Joseph Deleito

Efectivamente, Deleito fue suscriptor del Comité de la Médaille Henri Berr, junto a nombres como los de Marc Bloch, Johan Huizinga, Pierre Renouvin, François Simiand..., entre muchos otros que figuran en el cuaderno conmemorativo del acto de homenaje⁵⁵. En la susodicha carta, Deleito menciona la medalla conmemorativa en bronce que le corresponde como suscriptor. De acuerdo con el *Bulletin de souscription* de junio de 1931 para la constitución del Comité, la medalla en bronce se otorgaba a cada suscriptor que aportara al menos 50 francos; a los suscriptores de al menos 100 francos les correspondía la medalla en bronce dorado, mientras que la medalla en plata quedaba reservada a los suscriptores que aportaran al menos 300 francos⁵⁶. Deleito, no pudiendo estar presente personalmente en el homenaje, hizo llegar a Tolédano un mensaje pidiéndole que se facilitara que (el también historiador y catedrático) Luis Pericot recogiera la medalla conmemorativa en bronce en su nombre, aprovechando una estancia de este en París⁵⁷. Este mensaje está mecanografiado sobre una tarjeta de visita del propio Deleito, excepto la firma que hace a mano, optimizando el breve espacio disponible en anverso y reverso:

Mr. André Tolédano. Mi distinguido amigo. Aprovechando la estancia ahí de D. Luis Pericot, catedrático de esta Universidad y amigo mio, desearía que se encargase de recoger la medalla de bronce del homenaje a Mr. H. Berr, que como suscriptor me corresponde, y ruego a V. se sirva indicarle la gestión que para ello debe realizar.

Saludos a Mr. H. Berr y para V. ~~saludos~~ de su aff^o buen amigo que le anticipa mil gracias y que e. s. m.

José Deleito

Valencia - 1 - 932.

Hay tres mensajes más de Deleito a Tolédano, conservados en el *Fonds Henri Berr*. En primer lugar, una carta manuscrita de enero de 1930, agradeciendo el envío de ciertas publicaciones del Centre international de Synthèse⁵⁸:

Valencia 26-1- 930

Mr. André Tolédano

55. Centre international de synthèse (1931). *Hommage à Henri Berr en commémoration du 30e Anniversaire de la Revue de Synthèse historique 1900-1930*. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.G4-01.

56. Centre international de synthèse (1931). *Bulletin de souscription*. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.G4-01.1.

57. Mensaje de José Deleito Piñuela a André D. Tolédano escrito en tarjeta de visita de José Deleito Piñuela (enero de 1932). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B19-03.3.

58. Carta de José Deleito Piñuela a André D. Tolédano (26 de enero de 1930). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B19-02.1.

Muy distinguido amigo : Acabo de recibir el folleto L'Hôtel de Nevers et le Centre International de Synthèse. Poco antes recibí Inauguration de l'Hotel de l'Institut d'Etudes hispaniques, y normalmente llega a mí el Bulletin du Centre International de Synthèse. Por todos estos motivos quedo muy reconocido, y ruego a V. que transmita mi más cordial saludo a los señores Berr y Martinenche (con quienes le supongo en contacto), y mi felicitación de Año Nuevo para ellos y V.

Deseando la más próspera vida a los dos renovados centros a que me honro en pertenecer, le reitera de V. muy aff^o am^o y compañero

q. e. s. m.

José Deleito

En segundo lugar, una tarjeta postal de marzo de 1931 agradeciendo nuevamente el envío de la *Revue* de diciembre de 1930 que incluye el mencionado artículo «Quelques données de l'historiographie en Espagne de 1900 à 1930 du point de vue de la synthèse», así como los ejemplares de la tirada separada de este artículo, editada por la propia *Revue*⁵⁹.

Valencia - 12 - III - 931

Mi muy distinguido amigo:

He recibido el número de Diciembre de esa Revista y del Boletín, y un paquete con 24 ejemplares de tirada especial de mi artículo.

Doy a VV. mil gracias por la molestia y la amabilidad de esos envíos.

Ruego a V. que exprese a Mr. H. Berr mi agradecimiento por la atenta mención que hace de mí en su artículo de la Revista Au bout de 30 ans, muy interesante. Felicito a él y a V. por el feliz cumplimiento del 30 aniversario de esa Revista, con tan creciente desarrollo, que la hace hoy uno de los más importantes órganos de la cultura histórica universal.

Con toda simpatía saludo a Mr. Berr y a V. y me repito de ambos aff^o am^o q. e. s. m.

José Deleito y Piñuela

Relacionado con el contenido de este mensaje, merece la pena hacer notar que en el *Fonds Henri Berr* consta una instrucción consignada con fecha de 20 de enero de 1931, con la lista de todos los artículos publicados en el tomo L de la *Revue* de diciembre de 1930, así como de todos los autores implicados, y mediante la que se ordena el envío tanto de un ejemplar de la *Revue* como de las tiradas separadas de cada uno de los artículos a los respectivos autores, incluido Deleito⁶⁰.

59. Tarjeta postal de José Deleito Piñuela a André D. Tolédano (12 de marzo de 1931). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B19-03.2.

60. Centre international de synthèse (20 de enero de 1931). Envois de services de presse et tirés à part. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.G3-03.2.

En tercer lugar, finalmente, Deleito envía a Tolédano una carta manuscrita fechada el 11 agosto de 1933, requiriéndole un favor personal urgente, con el objeto de organizarse mejor la estancia de investigación que tiene prevista en ese mismo mes⁶¹:

Valencia - 11 - VIII - 933

Mr. A Tolédano

Mi distinguido amigo :

Quedaría muy obligado a V., si tuviese la bondad de informarse y comunicarme si los Archives Nationales y los del Ministère des Affaires Etrangères de París están abiertos al público en los meses de Agosto y Septbre

Estoy pensionado por el Gobierno español para seguir mis trabajos sobre los refugiados políticos en Francia y otros países de 1812 a 1820 especialmente . Trabajé ya en 1925 en los Archivos citados. Dispongo ahora sólo de un mes, del 20 de Agosto al de Stbre, y deseo saber para ir o no a París, si en esas fechas podré reanudar allí mi labor.

Mil gracias adelantadas.

Saludos a Mr. Berr, y a su aff^o am^o q. e. s. m.

José Deleito

Excuso decirle cuánto me urge la respuesta.

Se desprende del lenguaje utilizado en estos mensajes que entre Deleito y Tolédano se iba desarrollando una confianza creciente que, si bien no puede considerarse del nivel de amistad íntima, sí manifiesta un claro respeto mutuo y una franca camaradería.

La última carta citada, la del 11 de agosto de 1933, es la última comunicación de Deleito que consta en el *Fonds Henri Berr*. Pero no es la última mención de su nombre en los documentos del Centro, porque aparece hasta la fecha de 20 de octubre de 1940 como miembro de la Section de Synthèse Historique⁶².

Con todo, el interés de Deleito por la *Revue* y el Centro es manifiesto, así como que dicho interés es reconocido y correspondido por parte de los responsables de esta institución francesa, de manera que se establece una vinculación de notable atractivo intelectual e historiográfico que alimenta unas fascinantes expectativas. Sin embargo, la única actividad de colaboración efectiva de Deleito con la *Revue* y el Centro fue, en definitiva, el citado artículo de 1930. Tampoco hay ninguna evidencia de la posible presencia de Deleito en las oficinas de la *Revue* ni en la sede del Centro, lo que limitaría la relación a los intercambios epistolares ya citados.

No obstante, si se compara la aportación de Deleito al Centro y a la *Revue* —bien la *Revue de synthèse historique*, bien la *Revue de Synthèse*— con las contribuciones relevantes de todos

61. Carta de José Deleito Piñuela a André D. Tolédano (11 de agosto de 1933). Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B19-03.4.

62. Centre international de synthèse (20 de octubre de 1940). État des membres. Section de Synthèse Historique. Institut Mémoires de l'édition contemporaine, *Fonds Henri Berr*, Dossier BRR2.B4-01.8. El nombre de Deleito consta en el listado de miembros considerados activos en aquel momento de la manera siguiente: J. DELEITO Y PIÑUELA, professeur à l'université de Valence.

los otros miembros de la Section de Synthèse Historique, la del español no desmerece en nada. Para empezar, de los otros treinta y seis miembros extranjeros que en algún momento formaron parte de dicha Sección entre 1926 y 1938, solamente cuatro de ellos publicaron en la *Revue* o en el *Bulletin* alguna contribución relevante⁶³; además, otros siete habían publicado algo en la *Revue* antes de haber formado parte de la Sección del Centro, pero nada durante todo el período de su pertenencia a la misma⁶⁴; y los otros veinticinco no publicaron nada en ningún momento, tampoco en los años anteriores a la fundación del Centro. Es llamativo que, de estos últimos que nada publicaron, ocho de ellos pertenecieron a la Sección durante los mismos años que Deleito⁶⁵.

Por otro lado, en lo que respecta a los miembros franceses de la Sección, de los treinta y siete que en algún momento formaron parte de dicha Sección entre 1926 y 1938, once de ellos nunca publicaron nada⁶⁶; otros seis habían publicado en la *Revue* con anterioridad, pero no publicaron mientras formaron parte de la Sección⁶⁷; y otros cuatro contribuyeron con un único texto relevante⁶⁸. El peso principal de las publicaciones de la Sección durante el periodo, con mucha diferencia, recayó en Lucien Febvre en primer lugar, en Marc Bloch en segundo lugar, a continuación en Victor Chapot y Paul Van Tieghem, y en menor medida en Henri Berr y Henri Lévy-Bruhl. Los otros diez restantes aportaron, cada uno, entre dos textos y, a lo sumo, media docena.

Por lo tanto, a la vista de tal disparidad en el volumen de contribuciones, y teniendo en cuenta la gran cantidad de miembros que no publicaron ni un solo texto en todo el periodo de pertenencia al Centro, la sola aportación de Deleito no es nada despreciable, y se destaca especialmente dentro del grupo de miembros extranjeros de la Sección.

Por lo que respecta al español, amén de la (en aquellos tiempos) difícilmente salvable distancia geográfica para reuniones o encuentros meramente puntuales, la carga de las obligaciones docentes en Valencia, sumada a sus numerosos compromisos con ciclos de conferencias, cursillos y la Extensión Universitaria de la Universidad de Valencia, así como sus propias actividades de investigación y preparación de publicaciones, debieron de dificultar una mayor implicación en las actividades del Centro. Además, el estallido de la guerra civil en España, con la subsiguiente instauración de la férrea dictadura franquista, truncó de cuajo la trayectoria del historiador español. Señalado liberal y republicano, Deleito quedó

63. Estos fueron: W. Deonna, con un artículo en 1926 y una contribución al vocabulario en 1928; R. Eisler, con un artículo en 1926; O. Halecki, con un artículo en 1927; y D. Warnotte, con un artículo en 1932 y una contribución al vocabulario en 1934.

64. C. Barbagallo, A.-H. Foroughi, M. Handelsman, J. Hankiss, Ch. H. Haskins, H. Koht, y J.-R. Salis.

65. E. Cassirer, A. Dopsch, N. Iorga, E. Ravignani, G. von Schultze-Gavernitz, J. T. Shotwell, J. Susta, y A. Voldemar.

66. P. Alphandéry, A. Demangeon, L. Eisenmann, M. Granet, Ch. Guignebert, G. Huisman, L. Massignon, A. Moret, P. Rivet, Ch. Schmidt, y J. Vendryes.

67. L. Barrau-Dihigo, G. Bourgin, J. Carcopino, P. Caron, P. Renouvin, y F. Simiand.

68. H. Hauser, M. Mauss, B. Mirkine, y L. Réau.

atrapado en una delicada situación, padeciendo la atroz purga universitaria emprendida por el nuevo régimen. No hubo ningún otro contacto entre él y el Centro. Las interesantes expectativas constatables al inicio de la década de 1930, por tanto, sufrieron una cruda y triste ruptura impuesta por las crueles circunstancias.

6. La concepción de la síntesis por José Deleito frente a las ideas de Henri Berr

Con respecto al pensamiento de Henri Berr, Deleito remite a uno de los artículos importantes del francés, «Au bout de dix ans»⁶⁹, para referirse a la reacción contra los excesos de la historiografía erudita⁷⁰, y destaca algunas aportaciones extraídas principalmente del libro *La Synthèse en histoire*⁷¹; particularmente la reivindicación de la síntesis en historia con carácter científico como cuadro orgánico sobre la evolución de las sociedades⁷², la importancia de la intuición y la imaginación creadora del historiador como cualidades superiores a la erudición⁷³, y la exigencia cientifista de refrendar cada aseveración con las pruebas pertinentes así como no esconder las dudas existentes cuando las haya⁷⁴. Todas estas ideas encuentran plena acogida en la particular concepción de Deleito sobre la historia, pues la sintonía es total en dichos puntos escogidos por el español, asentados, por un lado, en el rechazo hacia la antigua forma de síntesis promovida desde la filosofía de la historia que pretendía hacer la generalización en historia *a priori* y menospreciaba el trabajo empírico, y por otro lado en la denuncia contra la tendencia al detallismo de los eruditos que renuncian a la elaboración de síntesis o de trabajos de conjunto.

Sin embargo, Deleito no entra a valorar la concepción de la síntesis histórica como nueva filosofía de la historia fundamentada científicamente, capaz de elaborar leyes universales, que caracteriza uno de los fundamentos del pensamiento de Berr. La forma de concebir la moderna síntesis científica por parte de Deleito no procede de ninguna elaboración teórica ni filosófica, sino de la praxis como historiador y como docente, así como de su preocupación por hacer verosímiles a los personajes históricos y realistas a los acontecimientos históricos, integrados en una historia viva que interese a la sociedad y que resulte provechosa para la comprensión del mundo, comprometido como se sentía con la función social pedagógica de la disciplina histórica. En el pensamiento de Deleito, por tanto, no se halla ningún rastro de la dimensión filosófica que para Berr es, contrariamente, tanto el punto de partida como la aspiración final. Se debe tener presente que el francés había tenido una formación propia de un filósofo, y anhelaba una forma elevada de síntesis de la totalidad de las ciencias

69. Berr, 1910.

70. Deleito Piñuela, 1918, p. 96 nota 2.

71. Berr, 1911.

72. Deleito Piñuela, 1918, p. 97.

73. Deleito Piñuela, 1918, p. 101 notas 1 y 2.

74. Deleito Piñuela, 1918, p. 111 nota 1.

humanas⁷⁵; en cambio el español era un historiador y docente pragmático, preocupado por dar una respuesta útil a las necesidades tanto de la producción historiográfica como de la enseñanza de los estudios históricos.

Por otro lado, llama la atención que, pese a haber destacado notablemente el papel de la *Revue de synthèse historique*, Deleito apenas mencione a autores contribuyentes de esta revista; salvo en el caso de Emil Reich, de quien aprecia su crítica contra los abusos del especialismo⁷⁶, tan solo cita —en una nota a pie de página— los apellidos de Alexandru D. Xenopol, Paul Lacombe, Heinrich Rickert, y Pasquale Villari como «autoridades de la historiografía»⁷⁷. Y no remite a ideas de otros excepto de P. Lacombe, si bien exclusivamente por su obra *L'Histoire considérée comme science*⁷⁸, varios años anterior a la fundación de la *Revue* de Berr. Tampoco se hace eco de ninguno de los debates acerca de la historia que recoge la *Revue*; desde luego no lo hace, por ejemplo, cuando reseña las obras de Julián Ribera y de Gumersindo de Azcárate dedicadas a la discusión sobre la cientificidad de la historia; al contrario, se limita a precisar las posiciones de ambos autores españoles, además de la de Dorado Montero y de Rafael Altamira que se habían pronunciado sobre el tema en diversas circunstancias⁷⁹.

Como balance del cruce de caminos entre Deleito y Berr, por tanto, no se podría concluir una verdadera influencia de las ideas del francés en el historiador español, siendo lo más apropiado hablar de confluencia de ambos en la defensa de la necesidad de la síntesis en historia, pero cada uno desde su personal concepción.

VII. Conclusión

José Deleito Piñuela fue un historiador abierto a las modernas propuestas de la historiografía que en las primeras décadas del siglo XX luchaban por renovar la forma de trabajar la historia. En un tiempo en que la disciplina histórica asumía completamente la concepción cientifista, la gran mayoría de los historiadores españoles de profesión, formados en los saberes antaño divulgados por la Escuela Superior de Diplomática, se limitaban a una producción historiográfica muy erudita y especializada. Deleito, quien también concebía la historia como ciencia, exigía ir mucho más allá de la imprescindible fase de análisis, verificación y catalogación de los documentos históricos, y defendía la necesidad de culminar la producción historiográfica mediante la construcción de la síntesis. Esta síntesis, según Deleito, debía ser psicológica y sociológica en el fondo, y literaria en la forma, sin ceder en nada de su valor científico.

Las ideas de Deleito confluyeron con las de Henri Berr, con quien sintonizaba particularmente en la crítica contra la insuficiencia de la historiografía erudita, así como en la defensa de la síntesis en historia, si bien Deleito prescindía de la dimensión filosófica que Berr

75. Revel, 1997, pp. 159-161. Burguière, 2009, pp. 115-116. Castelli Gattinara, 1997, pp. 31-35.

76. Deleito Piñuela, 1918, pp. 97.

77. Deleito Piñuela, 1918, pp. 96 nota 3.

78. Deleito Piñuela, 1919, p. 147.

79. Deleito Piñuela, 1906; Deleito Piñuela, 1910.

aspiraba a dotar a la síntesis histórica. Consumado el reconocimiento mutuo entre Deleito y Berr, el historiador español fue incorporado al prestigioso Centre international de Synthèse, fundado y dirigido por el francés, una institución a la que Deleito se sumó con gran satisfacción. Sin embargo, aparte de algunos contactos por correspondencia, principalmente con el secretario del Centre, André D. Tolédano, y la suscripción de Deleito para el homenaje de 1931 a Berr, la única contribución efectiva del español se materializó mediante un artículo, excelente, publicado en la *Revue de synthèse historique*, en 1930.

La ruptura sobrevenida por la instauración de la férrea dictadura franquista, de cuyas purgas fue víctima Deleito, impidió que se pudiera observar el posible desarrollo de una vinculación que había abierto unas interesantes expectativas.

Bibliografia

- Arcangeli, Bianca y Platania, Margherita. (1981). *Metodo Storico e Scienze Sociali. La Revue de synthèse historique (1900-1930)*. Bulzoni.
- Baldó Lacomba, Marc (1997). La Facultat de Filosofia i Lletres de València, 1857-1977. Esbós històric. *Saitabi*, 47, pp. 21-87. <https://roderic.uv.es/handle/10550/27139>.
- Baldó Lacomba, Marc (2009). Aterrados, desterrados y enterrados: La represión franquista del profesorado universitario. *Saitabi*, 59, pp. 191-210. <https://roderic.uv.es/handle/10550/27313>.
- Baldó Lacomba, Marc (2011). Represión franquista del profesorado universitario. *CIAN. Revista de historia de las universidades*, 14, pp. 31-51. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CIAN/article/view/1254/533>.
- Berr, Henri (1900). Sur notre programme. *Revue de synthèse historique*, I, pp. 1-8. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101516m?rk=21459;2>.
- Berr, Henri (1910). Au bout de dix ans. *Revue de synthèse historique*, XXI, pp. 1-13. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101576p?rk=1330478;4>.
- Berr, Henri (1911). *La Synthèse en histoire. Essai critique et théorique*. Félix Alcan. <https://archive.org/details/lasynthtseenhis00berruoft>.
- Berr, Henri (1919). Les études historiques et la guerre. *Revue de synthèse historique*, XXIX, pp. 1-31. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101597r?rk=1759665;2>.
- Berr, Henri. (1925). Pour la Science : Un Centre international de Synthèse. *Revue de synthèse historique*, XL, pp. 5-16. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101609q?rk=1995718;0>.
- Berr, Henri (1930). Au bout de trente ans. *Revue de synthèse historique*, L, pp. 5-27. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1015157?rk=42918;4>.
- Biard, Agnès, Bourel, Dominique y Brian Éric (Dirs.) (1997). *Henri Berr et la culture du XXe siècle. Histoire, science et philosophie. Actes du Colloque International, 24-26 octobre 1994, Paris*. Albin Michel – Centre international de synthèse.
- Burguiera, André (2009). *La escuela de los Annales. Una historia intelectual*. Publicacions de la Universitat de València.
- Carbonell, Charles-Olivier (1976). *Histoire et historiens. Une mutation idéologique des historiens français, 1865-1885*. Edouard Privat.
- Castelli Gattinara, Enrico (1997). L'idée de la synthèse : Henri Berr et les crises du savoir dans la première moitié du XXe siècle. En Agnès Biard, Dominique Bourel y Éric Brian (Dirs.), *Henri Berr et la culture du XXe siècle. Histoire, science et philosophie. Actes du Colloque International, 24-26 octobre 1994, Paris* (pp. 21-38). Albin Michel – Centre international de synthèse.
- Centre international de synthèse (1926). *Bulletin du Centre international de synthèse. Section de Synthèse Historique*, 1. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1015068?rk=42918;4>.
- Chulio Pérez, Enric (2023). *La recepció de la historiografia francesa a Espanya en les primeres dècades del segle XX. Els casos de Rafael Altamira Crevea i José Deleito Piñuela*. Tesis doctoral por la Universitat de València. <https://roderic.uv.es/items/6f59270e-3738-4cb2-8ccd-277684ca820e>.
- Claret Miranda, Jaume (2006). *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945*. Crítica.
- De la Cruz Herranz, Luis Miguel (2020). *El Archivo Histórico Nacional. Los orígenes del medievalismo español (1866-1955)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Delacroix, Christian, Dosse, François y Garcia, Patrick (2003). *Histoire et historiens en France depuis 1945*. ADPF Association pour la diffusion de la pensée française – Ministère des affaires étrangères.

- Deleito Piñuela, José (1906). Lo científico en la historia, por Julián Ribera, *La Lectura*, 6(2), pp. 407-411. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=0e447208-3edf-4e41-8c55-2c4238dd0b93>.
- Deleito Piñuela, José (1910). El carácter científico de la historia, por D. Gumersindo de Azcárate. Discurso leído con motivo de su recepción en la Academia de la Historia. *La Lectura*, Año X Tomo II, pp. 325-328. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=d4864465-867e-4f9c-8fcc-89010d495d14>.
- Deleito Piñuela, José (1918). *La enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible. Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1918 a 1919 en la Universidad Literaria de Valencia*. Tipografía Moderna de Miguel Gimeno.
- Deleito Piñuela, José (1919). La investigación erudita y la síntesis en la historia, *La Lectura*, 19(3), pp. 133-156 y 239-252. <https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=cc5d0b71-428e-44da-9050-4f43ec0576c9>.
- Deleito Piñuela, José (1930). Quelques données sur l'historiographie en Espagne de 1900 à 1930 du point de vue de la synthèse. *Revue de synthèse historique*, 50, pp. 29-49. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1015157?rk=42918;4>.
- Deleito Piñuela, José (2000). La enseñanza de la Historia en la Universidad española y su reforma posible. Discurso inaugural del curso 1918-1919. En Pedro Ruiz Torres y José Villó Ruiz (Eds.), *Discursos sobre la historia. Lecciones de apertura de curso en la Universidad de Valencia (1870-1937)* (pp. 143-246). Cinc segles, 6. Universitat de València.
- Domínguez, David J. (2018). De ídolos, tribus e innovadores. Notas para una genealogía de la disputa entre sociólogos e historiadores en Francia (1903-1908). En David J. Domínguez (Ed.), *Clío en disputa. El debate epistemológico entre sociólogos e historiadores (1903-1908)* (pp. 15-156). Dado Ediciones.
- Durkheim, Émile (1898). Préface. *L'Année sociologique*, Première Année 1896-1897, pp. I-VII. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k93908s?rk=21459;2>.
- Gallardo Fernández, Isabel M^a (1989). *Un krauso-institucionista de última hora: José Deleito y Piñuela. Vida, obra y pensamiento*. Tesis doctoral por la Universitat de València. <https://roderic.uv.es/handle/10550/38800>.
- Gallardo Fernández, Isabel M^a (2005). *José Deleito y Piñuela y la renovación de la historia en España. Antología de textos*. Universitat de València.
- García, Patrick (2014). Le moment méthodique. En Christian Delacroix, François Dosse y Patrick García (Eds.), *Les courants historiques en France. XIXe-XXe siècle* (pp. 96-199). Armand Colin.
- López Sánchez, José María (2006). *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Marcial Pons.
- Monod, Gabriel (1876). Introduction. Du progrès des études historiques en France depuis le XVIe siècle. *Revue historique*, 1(1), pp. 7-38. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k180917?rk=64378;0>.
- Mucchielli, Laurent (1997). Psychologie des peuples, races, régions et milieu social. Problèmes scientifiques et enjeux disciplinaires d'une théorie de l'histoire autour d'Henri Berr et de la *Revue de synthèse historique* (1890-1925). En Agnès Biard, Dominique Bourel y Éric Brian (Dirs.), *Henri Berr et la culture du XXe siècle. Histoire, science et philosophie. Actes du Colloque International, 24-26 octobre 1994, Paris* (pp. 81-110). Albin Michel – Centre international de synthèse.
- Neri, Marina (1997). Vers une histoire psychologique : Henri Berr et les Semaines internationales de synthèse (1929-1947). En Agnès Biard, Dominique Bourel y Éric Brian (Dirs.), *Henri Berr et la*

- culture du XXe siècle. *Histoire, science et philosophie. Actes du Colloque International, 24-26 octobre 1994, Paris* (pp. 205-218). Albin Michel – Centre international de synthèse.
- Pasamar Alzuria, Gonzalo (1991). *Historiografía e ideología en la postguerra española. La ruptura de la tradición liberal*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Pasamar Alzuria, Gonzalo (2010). *Apologia and Criticism. Historians and the History of Spain, 1500-2000*. Peter Lang.
- Peiró Martín, Ignacio (2006). *Los guardianes de la Historia. La historiografía académica de la Restauración*. Institución Fernando el Católico.
- Peiró Martín, Ignacio y Pasamar Alzuria, Gonzalo (1996). *La Escuela Superior de Diplomática. Los archiveros en la historiografía española contemporánea*. ANABAD.
- Peiró Martín, Ignacio y Pasamar Alzuria, Gonzalo (2002). *Diccionario Akal de Historiadores españoles contemporáneos*. Akal.
- Pellistrand, Benoît (2004). *Un discours national? La Real Academia de la Historia entre science et politique (1847-1897)*. Casa de Velázquez.
- Platania, Margherita (1997). Le projet de Vocabulaire historique. En Agnès Biard, Dominique Bourel y Éric Brian (Dirs.), *Henri Berr et la culture du XXe siècle. Histoire, science et philosophie. Actes du Colloque International, 24-26 octobre 1994, Paris* (pp. 231-239). Albin Michel – Centre international de synthèse.
- Platania, Margherita (Ed.) (2000). *Les mots de l'histoire. Le vocabulaire historique du Centre international de Synthèse*. Bibliopolis.
- Revel, Jacques (1997). Le moment Berr. En Agnès Biard, Dominique Bourel y Éric Brian (Dirs.), *Henri Berr et la culture du XXe siècle. Histoire, science et philosophie. Actes du Colloque International, 24-26 octobre 1994, Paris* (pp. 157-172). Albin Michel – Centre international de synthèse.
- Revel, Jacques (2002). *Las construcciones francesas del pasado. La escuela francesa y la historiografía del pasado*. Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz Torres, Pedro (2000). La Historia en la Universidad de Valencia (1845-1939). En Pedro Ruiz Torres (Ed.), *Discursos sobre la historia. Lecciones de apertura de curso en la Universidad de Valencia (1870-1937)* (pp. 9-70). Universitat de València.
- Sevillano Calero, Francisco (2017). Estudio introductorio. En Francisco Sevillano Calero (Ed.), *La polémica sobre el método histórico (1900-1908). Textos escogidos* (pp. 9-36). Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Siegel, Martin (1983). Henri Berr et la Revue de Synthèse Historique. En Charles-Olivier Carbonell y Georges Livet (Dirs.), *Au berceau des annales. Le milieu strasbourgeois. L'histoire en France au début du XXe siècle. Actes du Colloque de Strasbourg (11-13 octobre 1979)* (pp. 205-218). Presses de l'Institut d'Études Politiques de Toulouse.
- Simiand, François (1903a). Méthode historique et science sociale. Étude critique d'après les ouvrages récents de M. Lacombe et de M. Seignobos. Première partie. *Revue de synthèse historique*, 6(1), pp. 1-22. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101531d?rk=364808;4>.
- Simiand, François (1903b). Méthode historique et science sociale. Étude critique d'après les ouvrages récents de M. Lacombe et de M. Seignobos. Deuxième partie. *Revue de synthèse historique*, 6(2), pp. 129-157. <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101532s?rk=343349;2>.
- Tolédano, André D. (1925). L'enseignement de l'Histoire dans les Universités espagnoles. *Revue de synthèse historique*, 40, pp. 183-188. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k101609q?rk=21459;2>.